



Discurso pronunciado en agradecimiento por la imposición de la Orden de la Amistad de la Federación de Rusia, el 18 de mayo de 2022.

Estimada Valentina Matvienko, presidenta del Consejo de la Federación de la Asamblea Federal de la Federación de Rusia;

Estimado Andrei Guskov, embajador extraordinario y plenipotenciario de la Federación de Rusia en la República de Cuba;

Estimados amigos y amigas:

Constituye para mí un alto honor recibir la Orden de la Amistad que otorga la Federación de Rusia. Agradezco al Gobierno y al pueblo rusos la deferencia de imponer tan alta condecoración en el contexto del 62 aniversario del establecimiento de nuestras relaciones diplomáticas.

Esta distinción la interpreto, no como un gesto exclusivo hacia el Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular; representa, ante todo, un reconocimiento especial a nuestro Parlamento y al heroico pueblo cubano, que constituyen referentes obligados de los esfuerzos por mantener y consolidar las excelentes relaciones entre nuestros países en todas las esferas de interés mutuo.

No puedo dejar de mencionar su extraordinario aporte y el del Gobierno de la Federación de Rusia a la restauración de este emblemático edificio que hoy acoge a la sede de nuestra Asamblea Nacional. Al propio tiempo, deseo reconocer el llamamiento al levantamiento del bloqueo económico, comercial y financiero que desde 2016 aprueba anualmente el Consejo de la Federación de Rusia.

Permítame expresarle que asumimos este acto como un renovado símbolo de la profunda relación de amistad y solidaridad existente entre nuestros dos pueblos que se cimentó cuando ambos vertieron su sangre para defender los más nobles ideales por la liberación del Fascismo en la Gran Guerra Patria, victoria que conmemoramos hace apenas unos días en su 77 aniversario.

Aprovecho la ocasión para trasladar un cordial y afectuoso saludo al Presidente Vladimir Putin; y también al Presidente de la Duma Estatal de la Federación de Rusia, Vyacheslav Volodin, a quien tuvimos el placer de recibir a inicio de este



año en La Habana y tuvimos un amplio encuentro en el cual llegamos a tomar acuerdos de importancia mutua para ambos países.

Agradecemos la tradicional ayuda recibida de la Federación de Rusia en momentos difíciles para nuestro país, en particular para el enfrentamiento a la terrible pandemia que ha azotado a la humanidad en estos últimos dos años.

Quiero resaltar especialmente el decisivo aporte de Rusia mediante el envío de concentradores de oxígeno en momentos en que nuestra principal planta productora se encontraba en proceso de reparación por una rotura imprevista. Todo ello contribuyó decisivamente a que no se reportaran muertes en nuestro país por la falta de ese vital suministro.

Estimados amigos y amigas:

Reiteramos la importancia de continuar reforzando el intercambio entre nuestros órganos legislativos y la disposición a complementar la invitación recibida por el Parlamento ruso en el momento que nuestras respectivas agendas lo permitan. Estoy seguro que esta visita constituirá un hito trascendental en el desarrollo futuro de nuestros vínculos parlamentarios que fueron, son y seguirán siendo ejemplo.

Esta Orden que me ha sido otorgada en el día de hoy es sin duda un compromiso adicional para continuar impulsando nuestros históricos lazos de amistad en beneficio de nuestros dos pueblos hermanos.

Muchas gracias a todos.

Un abrazo muy fuerte, querida amiga Valentina, y un saludo para el pueblo ruso.